

330

D E C L A R A C I O N

DE LOS

INTELECTUALES Y PERSONALIDADES LATINO-AMERICANAS

A FAVOR DE TODAS LAS LENGUAS HISPANICAS

---

A consecuencia de la Guerra Civil y de la emigración de España de intelectuales, profesores y escritores en 1939, de las persecuciones que posteriormente la intelectualidad ha sufrido, de 35 años de censura, de prohibición de libros, de supresión de prensa, de monótonas emisiones de radio y de TV bajo el control del Estado, y de infinidad de otras limitaciones contra la literatura y la cultura, en especial contra la libre crítica y la libertad de creación intelectual, hoy el eje de la literatura española se ha desplazado de España a las Repùblicas de la Amèrica Latina. Por razones de política interior, España con tres años de guerra civil estableció un régimen totalitario sostenido después gracias a 35 años de opresión militar y policial. Pero España ha debido pagar un elevado precio exterior : renunciar a su ilusión de crear un Imperio de la Hispanidad y abdicar de su ambición de dirigirlo.

En la actualidad ya no es España, ès Amèrica la que produce las más altas creaciones en nuestra lengua en la poesía, la novela y el ensayo, y la que posee las más modernas editoriales. Este es un hecho reconocido en todos los centros culturales de Amèrica y de Europa y en los organismos internacionales.

Por consiguiente la representación y la dirección del mundo cultural hispánico también se ha desplazado a nuestro hemisferio, aunque haya gente en España que todavía no se han dado cuenta de ello, especialmente por que la propagandadel Gobierno procura ocultarlo al pueblo. Estas funciones directivas nos imponen mayores responsabilidades y deberes hacia nuestra lengua común a los escritores, a los intelectuales y a todos los que contribuyen a la orientación espiritual y nacional de las Rppùblicas Latino-Americanas, hoy la parte esencial y creadora de nuestro mundo de lengua castellana.

En los momentos actuales recae en nosotros la responsabilidad de velar por el prestigio y la dignidad de nuestra lengua común. Siguiendo el antiguo lema de la Real Academia de la Lengua ~~de España~~ Española de Madrid, "Limpia, fija y da esplendor", es nuestro ahora el deber de mantener limpia de toda mácula y de dar esplendor y prestigio a nuestra lengua hablada a un ~~o~~ y otro lado del Atlántica y en las costas del Pacífico.

La lengua castellana por su difusión mundial, por su riquísima litera-

tura medieval, del Siglo de Oro y la moderna de España y de América posee una altísima calidad que atrae la admiración por todo el orbe. Los intelectuales, los escritores y los hombres que dirigen la vida nacional de nuestras Repúblicas tenemos la obligación de mantener en todo momento la suprema excelencia y el prestigio universal de nuestra lengua y sostenerla elevada, esplendorosa, limpia y libre de todo reproche y de toda crítica.

Todas las lenguas y culturas merecen respeto como creaciones del espíritu humano. Toda coacción sobre otros pueblos, que ya poseen su propia lengua y cultura, expulsando de la escuela esta lengua propia para obligar a los niños a aprender solamente una lengua ajena, obligando a los mayores a escribirla y a hablarla, aunque sea destrozándola, en actos públicos, es un atentado contra el espíritu humano. Si la lengua impuesta es nuestra lengua castellana constituye además un atentado contra el esplendor, la dignidad y el prestigio de nuestra lengua común. El número de personas que hablan, o a quien se obliga a hablar, una lengua no crea su grandeza. La majestad de la lengua castellana no necesita coacciones. Nuestra lengua, lengua de caballeros, es ultrajada haciéndola descender en manos de la policía al terreno de la violencia física para imponerla a personas cultas y honorables. Estos bajos procedimientos gubernativos o policiales, que no llegan ni a pseudo-jurídicos, mancillan el honor y la dignidad de nuestra noble lengua, y por esta razón nos desolidarizamos y protestamos de ellos y nos duele profundamente que haya autoridades españolas que los empleen de manera irresponsable y tan alejada de la tradicional caballerosidad del hidalgo castellano sin darse cuenta del daño que internacionalmente causan al prestigio de la lengua castellana. Esta lengua no es la propiedad absoluta y exclusiva de un grupo de españoles, que por gozar hoy de un poder ilimitado, imaginan que pueden hacer de ella lo que les plazca. Es la lengua de todos, españoles y americanos, y porque es la nuestra cumplimos con nuestro deber humano y patriótico saliendo a su defensa contra toda acción que pueda degradarla y quitarle esplendor.

Si el intento de genocidio cultural del régimen franquista contra Galicia, Euzkadi y los Países Catalanes (cuya población conjunta se aproxima a la mitad del total de la de España) hubiese llegado a triunfar, qué esplendor, qué gloria, qué laureles habrían sido añadidos a los que ya tiene nuestra lengua castellana? Más que enorgullecernos de este lamentable triunfo hubiéramos debido avergonzarnos de él, y por esta razón nosotros, americanos de lengua española, repudiamos todos estos intentos y queremos que gallegos, vascos y catalanes conozcan nuestra sincera y honrada actitud.

El caso del Profesor Carbonell ofrece un triste ejemplo de estos procedimientos de opresión. Por contestar en catalán, su propia lengua, el interrogatorio de la policía franquista, esta le tuvo en la cárcel cerca de un mes. Una refinada tortura psicológica afectó gravemente su salud, pero no doblegó su voluntad: durante cuatro días y cuatro noches, sin dejarle dormir ni descansar, era llevado de su calabozo a los policías que le interrogaban para obligarle a hablar en castellano. Esto, a pesar de que no existe ninguna ley española que le obligase a hacerlo y en la cual la policía pudiese apoyarse para defender su acción.

El Profesor Carbonell no manifestó ningún desprecio a ~~la~~ nuestra lengua castellana que respeta como hombre culto y universitario. Solamente ofreció una heroica resistencia pasiva frente a la violencia, a la imposición por la fuerza de una lengua que no es la suya, al mismo tiempo que dió testimonio de una ~~mejor~~ ejemplar lealtad a su propia lengua catalana y al <sup>de</sup>recho y a la libertad de usarla él y su pueblo. Este noble erguirse del espíritu ante la fuerza merece la admiración y el reconocimiento de todos los hombres dignos de todos los países, admiración que nosotros los americanos de lengua castellana sentimos y que desgraciadamente no podemos hacer extensiva a las autoridades españolas responsables de este caso.

Catalanes, vascos y gallegos se establecieron en nuestra República y contribuyeron a formar nuestro pueblo al lado de los pobladores de estirpe castellana. Todos son aquí hombres libres y todos por un igual <sup>merecen</sup> nuestro respeto. Que en España sean tratados como pueblos vencidos y dominados y que sean perséguidas en sus propias tierras patrias la personalidad, la lengua y la cultura de gallegos, catalanes y vascos hasta el punto de lanzar este noble pueblo a la desesperación y a la revuelta, es algo que nosotros no comprendemos. Ni se nos alcanza como con estos procedimientos de violencia se podrá nunca unificar nacionalmente estos pueblos y crear en su corazón el orgullo de ser españoles y el amor a España. Dominar y destruir estas naciones sería destruir el conjunto hispánico y empobrecer sus valores universales.

Estas tensiones de ataque y de defensa, de esfuerzos para conservar la personalidad y el patrimonio lingüístico y cultural propio enfrente de la acción devastadora de un estado totalitario, renueva en nosotros nuestra ancestral veneración por nuestros antepasados que en el siglo XIX lucharon por la libertad de los pueblos de América contra las mismas fuerzas de opresión que en España continúan actuando en el siglo XX. Porque veneramos a nuestros libertadores, Bolívar, de origen vasco, San Martín, de origen castellano, y de otros políticos de origen gallego o catalán, como Batlle y Martí, expresamos nuestra admiración por todos los pueblos y todos los hombres que luchan por la libertad en la España de Hoy.

En defensa de nuestra lengua castellana, de su esplendor, de su dignidad y de sus altos valores espirituales, nosotros, en representación de la intelectualidad y la cultura de esta República y de nuestra elevada participación en la dirección de nuestro mundo espiritual hispano-americano de uno y otro lado de los mares apoyamos los derechos cívicos y políticos de todos los pueblos ~~a usar libremente~~ proclamados por las Naciones Unidas contra toda discriminación. Expresamos nuestra solidaridad con catalanes, vascos y gallegos en la defensa de su derecho a usar libremente ~~de su~~ su lengua y cultura, y a desenvolver su personalidad colectiva. Condenamos la política de discriminación y de genocidio cultural del régimen de General Franco contra estos pueblos, sus lenguas y sus culturas por considerarla inspirada en un estrecho nacionalismo castellano, y atentatoria al honor y al esplendor mundial de nuestra lengua común y a los principios universales de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, conscientes de nuestra situación en la dirección del mundo

hispanico y en consecuencia de nuestras responsabilidades, expresamos solemnemente y de manera firme y clara esta actitud nuestra ante la Real Academia de la Lengua Española de Madrid, de los Ministros de Educación Nacional y de Asuntos Exteriores del Gobierno Español, así como también ante la UNESCO y la ONU. No nos cabe duda que estos organismos internacionales defenderán sus propios principios y Declaraciones para la protección de comunidades y de minorías étnicas, lingüísticas y culturales, y contribuirán a hacer comprender al Gobierno Español su obligación, general a todos los miembros de las Naciones Unidas, de respetar los derechos de los pueblos tal como han sido definidos por estos organismos internacionales, en especial en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, y los Convenios y Declaraciones de las Naciones Unidas sobre los Derechos Cívicos y Políticos, los Derechos Económicos y Sociales, la Eliminación de toda forma de Discriminación y sobre la Descolonización.

En la Ciudad de ..... a ....de Marzo de 1971.